

Mensajero

MAYO



Paramount

1936



*Con mi admiración
Fred Mac Murray*

LO ÚLTIMO DE LA Paramount



FUÉ PROFECÍA. Gladys Swarthout, a quien Cine Mundial, anticipándose a los triunfos de "La Rosa del Rancho" y "Esta noche es nuestra", concedió puesto de honor en su portada.

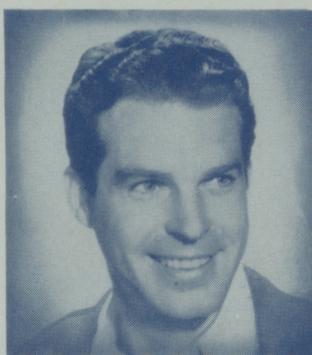


CONQUISTA A LONDRES. "Deseo", el film de Marlene Dietrich y Gary Cooper dirigido por Ernst Lubitsch, ha sido un éxito estupendo en el teatro Plaza de Londres y en el teatro China de Estocolmo.

DIETRICH. La próxima película de Marlene para la Paramount empezará a filmarse dentro de unos meses.



HAROLD LLOYD está tan entusiasmado con el éxito de "La Vía Láctea" que dará comienzo en estos días a un nuevo film.



NUEVO ASTRO. Ninguno de los que han surgido en los últimos años iguala a Fred MacMurray. A su nuevo film "13 horas de vuelo" seguirán "Concertina" y otro dirigido por Cecil B. de Mille.

COOPER. A su magnífica interpretación con Marlene Dietrich en "Deseo" seguirá la que lleve a cabo en una producción de Cecil B. de Mille.



AUTÉNTICA. Aunque usted no lo crea, la nieve de las escenas de "Vivir en la luna", producción de Walter Wanger con Margaret Sullavan, es tan auténtica como la gracia de esta comedia en que abunda la acción y escasea el diálogo. Henry Fonda es el primer actor.



Mensajero



Paramount

REVISTA MENSUAL DEDICADA al EXHIBIDOR
PUBLICADA por PARAMOUNT PICTURES INC.

MAYO, 1936

PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK CITY, N.Y. U.S.A.

VOL. XXI—No. 5



Un elemento de grandes éxitos de taquilla

FRED MacMURRAY, el actor que en el breve espacio de un año ha conquistado universal aplauso, cimentando así una popularidad que, sobre mantenerse viva, lleva trazas de ir aumentando día a día, es indudablemente uno de los actores que con mayor motivo han de tener en cuenta los señores Exhibidores deseosos de asegurarse, tanto en la temporada actual como en las siguientes, éxitos ciertos de taquilla.

La cinematografía, como el periodismo, es ocupación que impone a quienes la siguen una labor que tiene algo de las que la fábula atribuye a Sísifo y a Penélope. De igual manera que el rey que había de subir hasta lo alto de una montaña la pesada piedra que volvía a rodar hacia abajo apenas llegaba a la altura; lo mismo que la princesa que deshacía cada noche, para tener que recomenzarla a la siguiente mañana, la tela interminable, el cineísta, sea cual fuere el campo donde ejercite su actividad, sabe que a lo más que puede aspirar con ella es al logro de triunfos que durarán apenas lo que el tiempo que los ha visto consumirse. Y es que, como la época actual de que es tan genuino reflejo, el cinematógrafo presenta, ora se le considere como arte, ya como industria, bien como negocio, una característica constante, que su mismo nombre nos está indicando. Decir cine, es lo mismo que decir movimiento, cambio continuado, esfuerzo que, llámese actor, director, editor o exhibidor de películas quien lo lleve a cabo, no es esfuerzo que tiende a alcanzar una meta fija, sino a convertir la ya alcanzada en mero jalón que marque el camino hacia otra nueva y más distante meta.

Por lo que a los señores Exhibidores particularmente atañe, esta modalidad del cine se patentiza en la necesidad en que se ven de presentar en sus teatros, temporada tras temporada, y, dentro de una misma temporada, poco menos que día tras día, un espectáculo sin cesar renovado y atrayente.

Presupuesto lo anterior, bastará detenerse a considerar, por un instante siquiera, la relativa instabilidad que ofrece hasta el mismo elemento que en el cine parece más permanente, como es la popularidad de las estrellas de la pantalla, para darse al punto cuenta de la importancia que tendrá para la taquilla el que se aproveche, por haber sabido reparar en él desde sus comienzos, el curso, necesariamente breve, que marca la aparición y el apogeo de uno de esos astros



FRED MacMURRAY

que se llevan tras sí el entusiasmo del público.

Tal es, en lo presente, el caso de Fred MacMurray.

Desde que la Paramount lo presentó con Claudette Colbert en "El lirio dorado," la popularidad de este actor ha ido aumentando a ojos vistas; sin que pueda decirse, con todo y ser ya muy grande, que haya llegado a su cenit.

Para comprobarlo así, bastará que los señores Exhibidores reparen en el auge cada vez mayor que ha ido cobrando Fred MacMurray. En "Pistas secretas" y en "Hombres sin nombre" viósele afianzar la fama antes lograda. "A través de la mesa" y "La novia que vuelve" fueron ya sendos triunfos que, por lo completos, consagraron a Fred MacMurray como actor insigne. Y ha seguido a todo ello la sobresaliente interpretación de uno de los tres personajes centrales de "Herencia de muerte," la espléndida producción de Walter Wanger fotografiada íntegramente en colores.

Al presentar de nuevo a Fred MacMurray, esta vez con Joan Bennett, en película de la magnitud de "13 horas de vuelo," la Paramount no hace más que deferir al fallo del público que, en los Estados Unidos lo mismo que en los demás países, declara con la convincente elocuencia de las cifras de taquilla, que es este actor uno de los que ocupan puesto principal entre los que prefiere.

Seguirá a la presentación de Fred MacMurray en "13 horas de vuelo," la que haga de él la Paramount en "Texas Ranger," ahora en preparación. Circunstancia muy digna de mencionarse, porque demuestra la categoría que Fred MacMurray ocupa hoy en Hollywood, es la de que, al ser preciso reemplazar a Gary Cooper para que pudiera trabajar en "The General Died At Dawn," otra película que empezaría a filmarse también en estos días, fuese Fred MacMurray el actor que la Paramount eligió para ello.

Lo que dejamos apuntado, y antes que esto, la propia experiencia de los señores Exhibidores de los países de habla castellana con respecto a la creciente popularidad de Fred MacMurray, acerca de la cual llegan con frecuencia a esta Redacción noticias muy lisonjeras, justifica sin duda alguna que hayamos tratado de poner de relieve lo que este nuevo astro de la Paramount representa, tanto en lo presente cuanto en lo por venir, como elemento de grandes éxitos de taquilla.

SUMARIO

"Balneario de moda".....	6
"Vivir en la luna".....	7
"Aquellos ojos morenos".....	10
"13 horas de vuelo".....	11
"La dama fatal".....	12
"La novia robada".....	14
"Tres sobre la pista".....	14
"Juntos en la huída".....	15



Visitantes



Bailarina

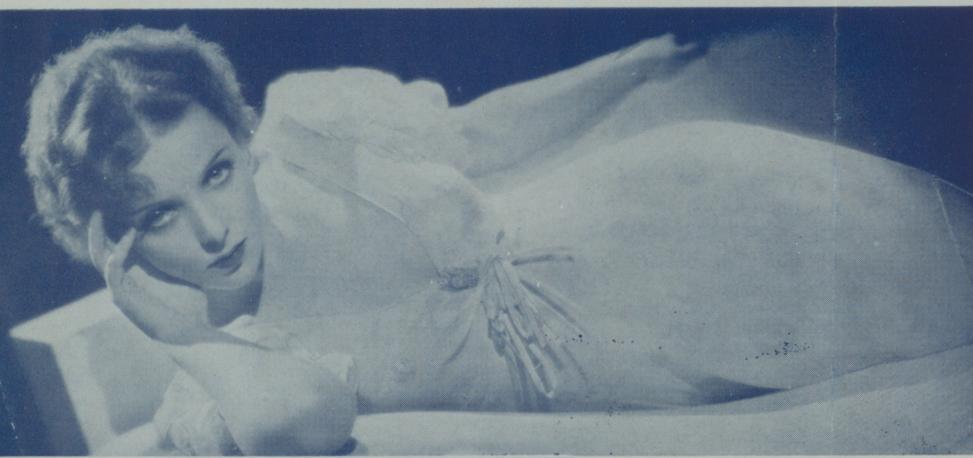


Descansando



Vaquero

GRÁFICAS de la PANTALLA



Pensativa



Un baño de sol



Contraste



Ingenua



Heroína

- **VISITANTES** que W. C. Fields recibe muy complacido durante un entreacto de la filmación de "Amapola" son Herbert Marshall y Gloria Swanson, entusiasta admiradora del famoso actor cómico.

- **BAILARINA** y verdadera artista del zapateado norteamericano, la seductora Eleanore Whitney continuará siendo ornato de los repartos de la Paramount que acaba de firmar con ella nuevo contrato.

- **DESCANSANDO** durante breve entreacto en la filmación de "Concertina" vemos aquí a Carole Lombard y Fred MacMurray. Él se dedica a la lectura. Ella sueña, o por lo menos nos invita a soñar.

- **VAQUERO** muy capaz de rivalizar con el propio Cassidy es el Bing Crosby a quien presentará la Paramount en una película cuyo título, no traducido aún al castellano, será "Rhythm on the Range."

- **PENSATIVA** y encantadora como siempre aparece en este retrato Ida Lupino, la rubia beldad a quien presentará próximamente la Paramount con George Raft en una película de gran novedad e interés.

- **UN BAÑO DE SOL** es el mejor tratamiento para la belleza, si hemos de creer lo que asegura Ann Evers, nueva actriz de la Paramount.

- **CONTRASTE** muy sugestivo ofrece la romántica expresión de Mary Boland y la nada romántica mueca de Charlie Ruggles, divertida pareja que vemos aquí en una escena de su próximo film para la Paramount. El título de la obra es "Early to Bed," no traducido aún al castellano.

- **INGENUA**, pero tan chistosa como corresponde a su papel de hija de W. C. Fields, se nos presenta la encantadora Rochelle Hudson en "Amapola," la nueva interpretación del gracioso actor para la Paramount.

- **HEROÍNA** de uno de los dramas más conmovedores de amor maternal es Madeleine Carroll, eximia actriz inglesa que hace de protagonista en la película de la Paramount "Belleza en el banquillo."

"Beau Geste" en tecnicolor

"Beau Geste," romántico y heroico tema cuyo éxito fué uno de los mayores que tuvo el cine durante la época de la película muda, tanto desde el punto de vista artístico cuanto por lo que se refirió a los resultados de taquilla, volverá a presentarse en la pantalla, esta vez en versión hablada y con todas las escenas en colores naturales.

El encargado de la producción de la obra, que formará parte del programa de la Paramount para la temporada de 1936 a 1937, será William Le Barón; su dirección se encomendará a Henry Hathaway, el afortunado realizador de "Herencia de muerte."

Según lo acordado hasta ahora, el reparto comprenderá a Gary Cooper, como protagonista; a Irene Dunne, como primera actriz, y a Sir Guy Standing, Franchot Tone, John Howard, Lynne Overman, Roscoe Karns y otros actores de igual nombradía.

De la importancia de este film, cuyo guión se ha encomendado al director Hathaway y a Grover Jones, dará idea la suma presupuestada para él, que es de un millón de dólares.

Salvo ulterior modificación en los planes de la Paramount, la filmación de "Beau Geste" comenzará en septiembre.

Ocho nuevas películas

Índice halagador de la magnitud del programa de la Paramount para la temporada de 1936 a 1937 es la extraordinaria actividad que reina en estos días en los Estudios hollywoodenses de la Editora de la cumbre y de las estrellas, donde hay ocho películas en curso de producción, para las cuales ha habido necesidad de contratar más de mil comparsas. Las películas, cuyos títulos, con excepción de los de "Caras olvidadas," "Amapola" y "Concertina" damos en inglés, por no haberse decidido nada aún acerca de los que llevarán en castellano, son las siguientes: "And Sudden Death," "Early to Bed," "The Good For Nothing," "Rhythm on the Range," y "Three Cheers For Love."

El Presidente electo de Cuba en Hollywood

"El cinematógrafo es uno de los principales elementos de buena inteligencia entre los pueblos. Las películas que salen de Hollywood demuestran que las casas editoras han sabido entenderlo así y colocarse a la altura de su responsabilidad."

La anterior opinión fué expresada por el Excmo. señor doctor don Miguel Mariano Gómez, Presidente electo de Cuba, durante su visita a los Estudios de la Paramount, en los cuales estuvo recientemente el joven Jefe de Estado, en compañía de su distinguida esposa doña Serafina de Gómez y de sus encantadoras hijas, la señoritas Nina y Graziella Gómez.

El Excmo. señor Gómez, que asumirá el 20 de mayo próximo el alto cargo para el cual fué elegido a principios del corriente año, asistió en unión del doctor don Julio M. Coello, subsecretario de Estado de Cuba, y de otras personas de su séquito al banquete ofrecido en su honor por los señores don John E. Otterson, Presidente de la Paramount, don Adolph Zukor y varios dignatarios y directores de películas de esta Editora.

Engalanamos la presente página con tres fotografías relativas a éste y otros aspectos de la visita presidencial a los Estudios de la Paramount en Hollywood.



En los Estudios de la Paramount: de izquierda a derecha, Carole Lombard, Rosita Moreno, Su Excelencia don Miguel Mariano Gómez, Eleanor Whitney, Gail Patrick, Ida Lupino y la señora de Gómez, con Sir Guy Standing a su derecha.



Don John E. Otterson, Su Excelencia don Miguel Mariano Gómez, Carole Lombard y don Julio M. Coello, durante el banquete ofrecido por la Paramount al Presidente electo de Cuba.



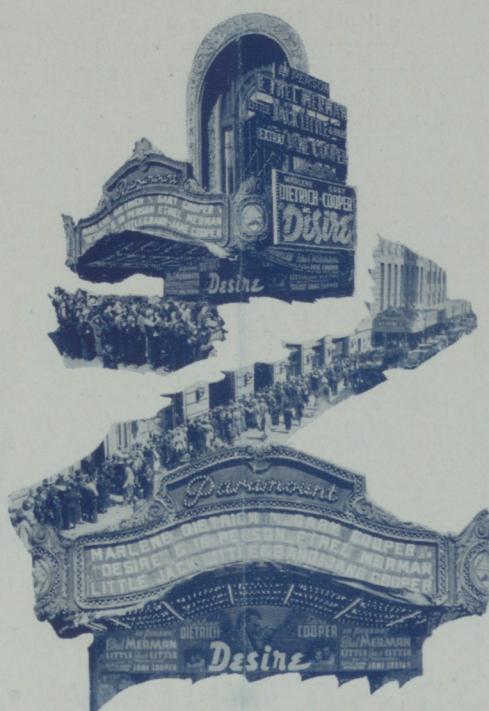
Las señoritas Graziella y Nina Gómez, hijas del Presidente electo de Cuba podrían, de quererlo, ser estrellas de cine, según lo asegura el director de "Concertina," William K. Howard.

GRANDIOSO TRIUNFO DE "DESEO" EN NUEVA YORK

El éxito de "Deseo," la nueva producción de Marlene Dietrich y Gary Cooper, dirigida por Frank Borzage y revisada por Ernst Lubitsch, ha sido tal que deja muy atrás las expectativas, en extremo halagüeñas, que había con respecto a esta gran película. Estrenada el sábado 18 de abril en el Paramount de Nueva York, la concurrencia del público durante los dos primeros días fué tan crecida que la gerencia tuvo que disponer que se abriera la taquilla del espacioso y céntrico teatro desde las ocho y media de la mañana del lunes. A la una de la tarde de ese mismo día, "Deseo" había sobrepasado ya, en más de mil doscientas entradas, el límite máximo alcanzado por "Herencia de muerte," otro memorable triunfo de taquilla de esta temporada.

Juntamente con este fallo, que en verdad no puede ser más decisivo, del público neoyorquino, al cual han de agregarse los no menos entusiastas representados por los llenos completos que llevó "Deseo" día tras día al Carlton y al Plaza de Londres, bien así como a los grandes teatros de Amsterdam, Estocolmo y otras capitales europeas, tenemos el elogio entusiasta con que la crítica de Nueva York ha aclamado a Ernst Lubitsch, a Frank Borzage, a Marlene Dietrich, a Gary Cooper y a todos cuantos intervinieron en la producción de una obra acerca de cuya estupenda atracción de taquilla hablan, mejor que cuanto aquí pudiera decirse, las interminables colas que aparecen en el grabado.

"Lubitsch y todos cuantos han tenido parte en esta producción pueden sentirse orgullosos," dice el *Sunday Mirror*. En sentir del *Post*, "gracias a



la cooperación del director Frank Borzage, de Gary Cooper y de los autores del diálogo, Marlene Dietrich nos ofrece la mejor película desde 'El Ángel Azul'; opinión ésta que corrobora y reafuerza el *Journal* al afirmar que "es 'Deseo' el mejor film de la Dietrich."

Para el *Sun*, esta película, en la cual se combinan los toques más felices de Ernst Lubitsch y de Frank Borzage, nos ofrece a Gary Cooper en la más acertada de sus interpretaciones y a una Marlene Dietrich más hermosa y convincente que nunca. Análogo es el parecer del *Herald-Tribune*, del *American* y del *Daily News*, según el último de los cuales, "no se había visto desde 'Tres Lanceros de Bengala' nada comparable a 'Deseo'."

El grandioso triunfo de "Deseo" en Nueva York, Londres y otras capitales, a más de ser de felicísimo augurio para los que esperan a esta espléndida atracción de la Paramount en los teatros de las repúblicas hispanoparlantes, presta relieve singularmente grato a una de las noticias que damos en esta misma página y a otra con la cual vamos a cerrar esta nota.

Es aquélla la de que Gary Cooper, el romántico héroe de "Deseo", lo será también de la nueva versión de "Beau Geste" que tiene en preparación la Paramount.

Consiste la otra noticia en que Marlene Dietrich, la a ratos traviesa y a ratos sentimental y siempre fascinadora heroína de "Deseo", haya firmado nuevo contrato con la Paramount para filmar no menos de tres películas anuales, una de ellas dirigida por Lubitsch.



"BALNEARIO DE MODA"



SIR GUY STANDING, un aristócrata inglés muy venido a menos, emplea los escasos restos de su fortuna en ocultarle a su hija Frances Langford la verdadera situación por que atravesian. Mientras la joven marcha al costoso colegio donde debe terminar sus estudios, Sir Guy Standing y su fiel ayuda de cámara Ernest Cossart emprenden viaje hacia Palm Springs, un balneario de lujo de California.

A Frances Langford, que tiene la pasión del juego, la expulsan del colegio por este motivo. Cuando llega a Palm Springs en busca de su padre, conoce a Smith Ballew, un hacendado que se halla en traje de vaquero, y a cuyo arrojo debe la viajera salir ilesa de un accidente.

David Niven, un millonario que le ha presentado Smith Ballew, invita a Frances Langford a cenar en compañía de su tía Spring Byington, la cual trata a la joven con mucha frialdad, por creer que es una aventurera que anda a caza de un marido rico. Terminada la cena, Frances Langford, David Niven y Smith Ballew pasan a los salones de juego del balneario. La sorpresa de Frances Langford es terrible al encontrar allí a su padre y al ayuda de cámara haciendo de banqueros. Sir Guy Standing permanece impasible, sin dar muestras de haber reconocido a su hija.

Después de haber ganado varios cientos de dólares, Frances Langford evade la compañía de David Niven y Smith Ballew a fin de poder hablar a solas con Sir Guy Standing, al cual reprocha cariñosamente que él, un noble inglés, se haya humillado como lo ha hecho a fin de proporcionarse dinero para rodearla de comodidades y de lujo.

Viendo en un matrimonio de conveniencia la única solución, Frances Langford recomienda a Ernest Cossart que haga correr la voz de que ella es lady Silvia Dustin, la hija del conde de Blythstone. A los pocos días de haber puesto en práctica este ardido, la que lo ha ideado se convierte en el centro de la vida social de Palm Springs.

Frances Langford le corresponde a David Niven. Aunque Smith Ballew, que es de quien en realidad está enamorada, le echa en cara que trate de casarse por interés, ella persiste en su propósito, contra el cual no valen tampoco nada las reflexiones de Sir Guy Standing.

Spring Byington, para la cual sigue siendo la novia de su sobrino una aventurera que anda a caza de un marido rico, invita a E. E. Clive, un inglés que conoce personalmente al conde de Blythstone, a una comida en que se hallará también Frances Langford.

Adolph Zukor presenta "Balneario de moda" ("Palm Springs") con Frances Langford, Sir Guy Standing, Ernest Cossart, David Niven y Smith Ballew—Dirección de Aubrey Scotto—Producción de Walter Wanger—Guion cinematográfico de Joseph Fields—Original de Myles Connolly—Dirección musical de Boris Morros—Dirección artística de Alexander Tolyboff—James Van Trees, fotógrafo—Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

Lo que se propone Spring Byington es desenmascarar a la supuesta lady Silvia, pero le falla el plan, porque E. E. Clive bebe más de lo prudente y no se da cuenta de nada.

Sir Guy Standing, que es en realidad el conde de Blythstone, revela a todos que Frances Langford es hija suya. Con esto queda roto el noviazgo con David Niven, y será con Smith Ballew, el hombre a quien ella ama verdaderamente, con quien se case Frances Langford.

PARA EL EXHIBIDOR

El lugar donde se desarrollan las escenas de esta producción de Walter Wanger es Palm Springs, el balneario de moda de las estrellas de Hollywood. Consecuencia de ello es que el ambiente de la obra sea de los más adecuados a despertar, por si sólo, el interés del público, a cuya imaginación ofrecerá unidos dos elementos tan llamativos como son la alegría y el lujo de una estación de veraneo y la vida social de los artistas de cine.

Los intérpretes principales son Frances Langford y Smith Ballew, famosísimos ambos como atracciones de los programas de radio; Sir Guy Standing y Ernest Cossart, actores de carácter cuya popularidad no necesita ponderaciones, y David Niven, un galán de románticas ejecutorias.

A más de estos puntos, importa hacer resaltar que "Balneario de moda" es comedia en que abunden la música alegre, las canciones de gusto popular; y cuyo argumento, movido, frívolo, chispeante, lleno de sorpresas, es en todo y por todo el que corresponde a un film que empieza dramáticamente para terminar en un triunfo de risa.

PARA EL RECLAMO

Tanto las casas de modas como las que se especializan en trajes de baño y artículos para bañistas les ofrecen a los señores Exhibidores excelente campo para el arreglo de reclamos cooperativos, los cuales pueden llevarse a cabo, sea en el escaparate de dichos establecimientos, sea por medio de anuncios en los diarios. En uno u otro caso, las fotografías en que aparece Frances Langford en trajes de baile, de calle o de playa suministrarán el material gráfico adecuado, que debe acompañarse, según las circunstancias, con letreros o con texto impreso en que se relacione "Balneario de moda" con la mercancía de la casa en combinación con la cual se haya arreglado el reclamo.

Varias jóvenes agraciadas, en traje de bañista o en vestido de playa, serán excelente medio para crear en el público la impresión de lo que es el ambiente de "Balneario de moda." Lo más llamativo sería hacer que las bañistas recorrieran en bicicleta las calles principales, llevando banderolas o cartelillos en donde campearan letreros apropiados. También pudiera hacerse que, en vez de ir en bicicleta, fuesen las bañistas en dos o más automóviles abiertos, o en el imperial de un autobús.

PARA EL ANUNCIO

- La animación y el lujo del balneario favorito de Hollywood en un drama que termina en comedia.
- ¡Es el film de las sorpresas, las canciones, la música, la alegría y la belleza!
- Fué al balneario de moda de Hollywood en busca de un marido millonario... y encontró la ilusión que la llevó de sorpresa en sorpresa.
- La vida era para ella una apuesta... hasta que llegó el día en que apostó su propio corazón.
- Es algo más que un film... ¡Es el esplendor, la alegría de Hollywood en un balneario de moda!

**Frances Langford • Sir Guy Standing
Smith Ballew • Ernest Cossart**

MENSAJERO PARAMOUNT

MARGARET
SULLAVAN

HENRY
FONDA



"VIVIR EN LA LUNA"

CHARLES BUTTERWORTH · BEULAH BONDI · HENRIETTA CROSMAN · WALTER BRENNAN

MARGARET SULLAVAN, famosa actriz de cine, sale apresuradamente para Nueva York, de donde la llama con urgencia su acaudalada abuela Henrietta Crosman. Acompaña a la viajera su amiga y mentora Beulah Bondi. En el mismo tren va Henry Fonda, escritor y explorador de nota, al cual le desagrada sobremanera que tanto en las estaciones por donde pasan como al llegar a Nueva York sea a la actriz y no a él a quien rodee el aura popular.

Henrietta Crosman tiene el plan de casar a su nieta con Charles Butterworth, un parente lejano tan sobrado de dinero como faltó de ingenio. Quiere, además, que la joven renuncie por completo a Hollywood. Margaret Sullavan se subleva ante una y otra perspectiva, y determina marcharse al campo.

Después del fracaso del viaje y de la llegada, Henry Fonda halla la compensación que pedía su vanidad herida: las mujeres elegantes de Nueva York acuden a centenares al establecimiento en donde él avalea con su autógrafo los ejemplares del libro que acaba de publicar y está allí de venta. A los pocos días de hallarse entregado a tal faena, la tensión nerviosa que ella le ocasiona se la hace insoportable, especialmente cuando advierte que casi todas sus admiradoras usan cierto perfume que le desagrada sobremanera: el perfume que ha puesto de moda la gran actriz Margaret Sullavan. Al fin decide huir de la ciudad.

Aunque le ha prometido a Henrietta Crosman irse a Europa en el mismo trasatlántico en que viajará Charles Butterworth, Margaret Sullavan se oculta en una granja de Nueva Hampshire, donde se hace pasar por Sara Brown. En esa misma granja está hospedado Henry Fonda, con el nombre de Sam Smith.

Mientras los periódicos hablan de la misteriosa desaparición de Margaret Sullavan y las autoridades, creyendo a la célebre actriz víctima de un secuestro, se dan a buscarla, Sara Brown y Sam Smith se enamoran y resuelven casarse. Cuando Sam advierte que Sara usa el odiado perfume (lo que ocurre el mismo día de la boda) hay una escena violenta que termina con la fuga de la novia a Nueva York. Allá va también el novio, que encuentra a la supuesta Sara Brown convertida en Margaret Sullavan. Después de nuevas peleas, el escritor famoso y la famosa actriz acaban por quedar reconciliados.

MENSAJERO PARAMOUNT

- Verse, amarse y empezar a reñir, todo fué uno, pero... ¡qué reconciliaciones las suyas!
- Estaban locos de amor... y parecían locos de veras.

Adolph Zukor presenta a Margaret Sullavan en "Vivir en la luna" ("The Moon's Our Home") con Henry Fonda, Charles Butterworth, Beulah Bondi, Henrietta Crosman, Walter Brennan y Dorothy Stickney — Adaptación de la novela de Faith Baldwin publicada en folletín en el *Cosmopolitan Magazine* — Dirección de William A. Seiter — Producción de Walter Wanger — Guión cinematográfico de Isabel Dawn y Boyce DeGaw — Diálogo adicional de Dorothy Parker y Alan Campbell — Dirección artística de Alexander Toluboff — Joseph Valentine, fotógrafo — Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

PARA EL EXHIBIDOR

"Vivir en la luna" es ante todo un espectáculo de risa, y como tal hay que vendérselo al público. Margaret Sullavan y Henry Fonda, la actriz y el escritor que se enamoran a fuerza de estar en desacuerdo y se casan para seguir peleando desde el mismo día de la boda, son protagonistas de una serie de movidísimas aventuras, a lo chistoso de las cuales contribuye no poco la risible seriedad del siempre insuperable Charles Butterworth.

Junto con la fuerza cómica, el lujo de la presentación y la calidad de los intérpretes, entre los cuales hay que contar, a más de los ya nombrados, a Henrietta Crosman, Beulah Bondi, Lucien Littlefield, Walter Brennan y Dorothy Stickney, "Vivir en la luna" posee el incentivo de ser película de las que presentan algo que atrae infaliblemente la curiosidad del público: el modo como viven, se divierten y se enamoran las estrellas de cine.

PARA EL RECLAMO

El título de "Vivir en la luna" se presta para emplear el siguiente medio a fin de llamar la atención del público:

Móntese sobre un trípode un tubo de cartón u hojalata, el cual se habrá arreglado para que presente a primera vista la apariencia de un telescopio. En torno a este arreglo habrá un planisferio celeste, una esfera armilar, un círculo con los doce signos del zodiaco, en suma, todo el aparato que concurre a dar la impresión de que se trata de uno de esos observatorios ambulantes que ofrecen a los transeúntes mostrarles la luna o cualquier otro astro mediante el pago de módica suma.

En la parte del supuesto telescopio correspondiente al objetivo, aparecerá un grupo de Margaret Sullavan y Henry Fonda, al cual sirva de fondo la luna, y junto con ello, letreros relativos a la película y al teatro en que se exhibe. A cargo de todo habrá una persona capacitada para hacer airosoamente el papel de uno de esos astrónomos callejeros que vemos a veces con telescopios de la clase que se supone sea éste. El anunciatr no hará mención alguna de la película, pues su cometido consiste sólo en lograr que los transeúntes se asomen al telescopio donde verán el reclamo de "Vivir en la luna."



LA ACTUALIDAD PARAMOUNT

A CONTECIMIENTO TEATRAL EN MÉXICO

CADA uno de los estrenos de "A través de la mesa," el divertido film de la Paramount que tiene por intérpretes principales a la encantadora Carole Lombard y al apuesto Fred MacMurray, ha sido un éxito sobresaliente. Pero, entre todos ellos, acaso no habrá habido ninguno comparable al del estreno de "A través de la mesa" en la capital de México. Habiendo coincidido éste con la inauguración del Teatro Alameda, soberbio coliseo que representa "un tributo al México moderno y progresista y un homenaje al ayer glorioso que marca la fusión de dos razas y el principio de una historia de leyenda y maravilla," quedaron unidos de este modo en una las páginas más insignes de las efemérides cinematográficas de México el nombre del centro de espectáculos que, ora se le considere desde el punto de vista artístico, ora desde el de los adelantos de la técnica, bien desde el de las comodidades y el lujo, ocupa lugar preeminente, no ya entre los de la capital mexicana, sino entre todos los de América; y el nombre de la Editora cuyas películas son invariablemente lo mejor del programa.

Circunstancia en extremo halagüeña es ciertamente que el Teatro Alameda, de cuya importancia trataríamos de dar idea a nuestros lectores con los apuntes que siguen a continuación, escogiera una película de la Paramount para inaugurar con ella su pantalla; en la cual seguirán presentándose, con igual o mayor suceso que "A través de la mesa," otras grandes atracciones que afiancen y aumenten la supremacía que, en México como dondequiera, le reconocen todos a la marca de la cumbre y de las estrellas.

El Teatro Alameda, situado en el hermoso paseo del mismo nombre, y en la construcción del cual se invirtieron dos millones de pesos, es hoy en día uno de los monumentos más dignos de atención de la capital de México, ciudad que, según es notorio, encierra rica y maravillosa variedad arquitectónica, tanto de la época colonial cuanto de las posteriores a ella.

Concebido por su projectista y ejecutor don Emilio Azcárraga, presidente y gerente general de la Radio Teatro Internacional, como centro de espectáculos accesible a la gran clase media, el Teatro Alameda justifica con creces el nombre de "el Palacio de



la Diversión," que campea, a modo de explicativa y orgullosa divisa, bajo el suyo propio.

La amplísima sala destinada al espectáculo tiene capacidad para acomodar a tres mil cuatrocientas ochenta personas, que disfrutan allí de una temperatura gráficamente uniforme, merced a las instalaciones de la Carrier-Brunswick de México, destinadas a mantenerla y a purificar el aire, al cual proporcionan al mismo tiempo el grado de humedad conveniente.

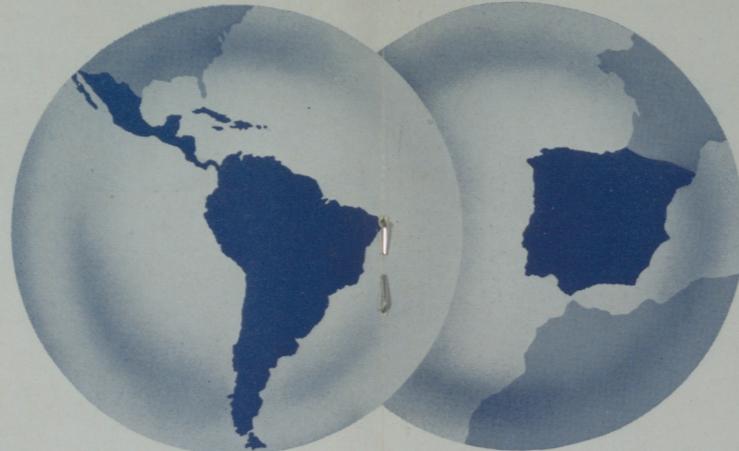
Gracias a las decoraciones, que son notable alarde artístico, y al empleo de los últimos adelantos en el arte de la iluminación, el interior del Teatro Alameda ofrece un aspecto realmente maravilloso. He aquí como lo describe un escritor mexicano, don Gustavo Hoyos Ruiz:

"Las alas derecha e izquierda de la sala, la forman fieles reproducciones, con todas las dimensiones de la más absoluta realidad, del Convento de Tepoztlán, de la Parroquia de Tarco, del Palacio de Cortés y de infinidad de edificios coloniales, donde junto a la torre, índice del Santuario, con su esquila que provoca, al sonar, revoloteo de palomas; junto a la cúpula ornada de azulejos y rematada con gracia y ritmo por el signo que protege a la feligresía, está la casa de techumbre de roja teja española, con su gran alero, sus ventanas de visillos; con sus tiestos en florados, las campánulas moradas trepando a los balcones y repicando a gloria con sus corolas. Los claveles estallando junto a la malla de hierro de los enrejados; las jaulas, cajitas de gorjeos, ornando las fachadas y dando la idea de que los moradores de cada de esas casas quisieran contarnos su alegría y exhibieran el alma convertida en ave canora.

"Una escalinata nos conduce a los palcos. ¡La realidad es absoluta! Las grandes losas que forman cada peldaño, guiaron hace muchas centurias los pasos de quienes fueron y soñaron en tiempos de virreyes en la Nueva España y cuyos espíritus se interesan en relatarnos vidas de quienes usaron el chamengo, el manto, la capa, la media de seda, el yelmo ferrado con caras de tigres o el arnés de los caballeros de la Santa



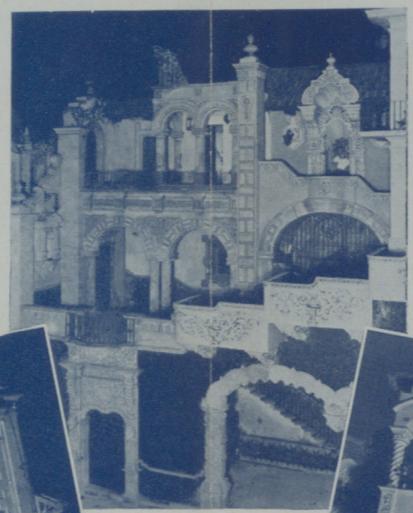
Vista exterior del teatro Lux, que se inaugura próximamente en la capital de Guatemala.



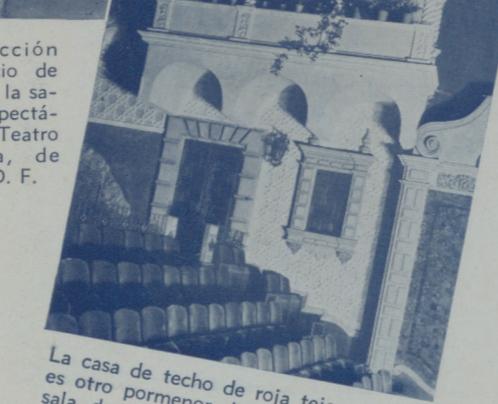
Vista parcial de la sala de espera del magnífico Teatro Alameda inaugurado recientemente en la capital de México con el film de la Paramount "A través de la mesa."



Copia corpórea de una fachada del México antiguo en la sala de espectáculos del modernísimo Teatro Alameda.



Reproducción del Palacio de Cortés en la sala de espectáculos del Teatro Alameda, de México, D. F.



La casa de techo de roja teja española es otro pormenor del ornamento de la sala de espectáculos del Teatro Alameda.



Ángulo del vestíbulo del suntuoso Teatro Alameda, uno de los monumentos del México moderno.



Aspecto parcial de la sala del Teatro Alameda en la cual hay cabida para 3,480 espectadores.

EN EL MUNDO DEL EXHIBIDOR

EL LUX DE GUATEMALA • TRIUNFO EN MANILA



Otro aspecto de la decoración de la sala del Teatro Alameda. A la izquierda, en último término, alcanza a verse uno de los lienzos de Armando Drescher que adornan los muros.

Milicia, que llevaban al cinto la sutil espada. Esas losas son las mismas que estuvieron en la escalera del antiguo Hospital Real.

"Más acá, la imaginación, abandonándose al vuelo del ensueño, se prende en elogiosos comentarios a dos primorosas arcadas gemelas con sus gráciles rejas de barrotes tortuosos y gran claro en semicírculo formando un resplandor. Casi nos atrevemos a empujar las persianas y esperamos ver transcurrir por un amplio corredor de rojo enladrillado, al grupo de humildes novicias cabizbajas con las manos mansamente enlazadas bajo el hábito y la vista fija en el suelo.

"Pasamos a admirar una reja donde la herrumbre parece haber condensado al don de dar de beber al sediento, a una fuente todavía cantarina en cuyo regazo de piedra desde hace muchas centurias se retrata el cielo y satisfacen sus coqueterías las estrellas fisgonas.

"Y precisamente, por asociación de ideas, alzamos la vista, ya que hemos pensado en el cielo. Hemos creído que los constructores del Teatro Alameda se olvidaron de techarlo. ¡Sí! Arriba de nosotros el cielo, el límpido cielo de México en una noche estrellada, noche clara con sus bandadas de nubes blancas que van urdiendo fantásticas figuras en su lento paseo por el infinito. Las constelaciones marcan, precisan, señalan la gran cosmografía y no falta ahí ni el guiño de las estrellas ni las minúsculas luminarias de los astros, ni los reflejos de luces siderales de origen remoto ni la noción de que la tierra gira, sigue su ruta silenciosa sin saber de dónde viene, sin saber dónde se encuentra, sin saber a dónde avanza y sin saber cuándo llegará.

"Las construcciones que limitan a izquierda y derecha la sala de espectáculos del Teatro Alameda se recortan sobre ese cielo en un intento inútil de alcanzarlo y él les sirve de fondo para realzar sus siluetas y hacerlas más armoniosas y más impresionantes."

La caseta de proyección del Teatro Alameda no cede en nada a las más modernas y mejor equipadas. Hay en ella tres aparatos Super-Simplex de alta intensidad, con lámparas de ciento setenta amperios.

Estos aparatos, iguales a los instalados en la caseta del Radio City Music Hall de Nueva York, proyectan con entera limpidez y gradación de matices las películas en colores, tales como "Herencia de muerte," atracción de la Paramount que quedará lista en estos días para futuro estreno en los países de habla castellana.

Para la pantalla del Teatro Alameda se empleó un material que asegura la impecable presentación de las imágenes. Potentes reflectores, tanto fijos como móviles, y amplificadores de sonido concurren a que la presentación de las películas pueda llevarse a cabo con perfección completa.

Dentro de poco quedará terminado en la capital de Guatemala el gran teatro Lux, cuya inauguración, como la del Alameda en México, promete ser suceso digno de memoria en los fastos del espectáculo cinematográfico en la América Latina; y, por lo que a Guatemala particularmente respecta, demostración muy elocuente del grado de adelanto a que ha llegado en la culta y progresista república centroamericana.

El edificio del Lux, uno de los más elevados de la América Central, es de hormigón armado y a prueba de temblores de tierra. Salvo el frontis, que es de azulejos, todo el exterior va revestido de una mezcla de cemento y polvo de mármol. Para el piso de la sala de espectáculos, así como para las puertas y el revestimiento de algunas de las paredes, se ha empleado la caoba. Toda la iluminación es de luz indirecta, y del tipo más moderno.

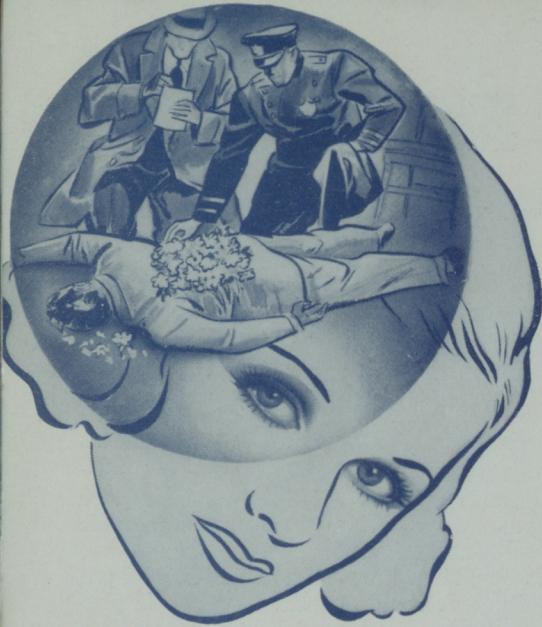
La sala de espectáculos, que tiene capacidad para tres mil treinta y cinco personas, ofrece todas las comodidades apetecibles; su decoración, de igual modo que la del resto del interior del teatro, es alarde de riqueza y exquisito gusto. Las instalaciones de la caseta, la pantalla y demás equipo de proyección representan la última palabra en la materia.

Empresarios del Lux son los señores Mauricio Anker y Compañía, y gerente don Ricardo Cofiño U.

Según correspondencia que, ya a punto de cerrar la presente edición recibimos de Manila, "Las Cruzadas" de Cecil B. de Mille obtuvieron en el Savoy un éxito resonante que superó a todos cuantos había registrado la taquilla de ese popular teatro.



Sala del teatro Savoy, de Manila, durante uno de los llenos completos del film "Las Cruzadas."



“Aquellos ojos morenos”

Adolph Zukor presenta a Cary Grant y Joan Bennett en la producción de Walter Wanger "Aquellos ojos morenos" ("Big Brown Eyes") con Walter Pidgeon, Lloyd Nolan, Alan Baxter, Marjorie Gateson, Isabel Jewell y Douglas Fowley—Dirección de Raoul Walsh—Guion cinematográfico de Raoul Walsh y Bert Hanlon—Basado en "Hashit, Babe" y "Big Brown Eyes" cuentos originales de James Edward Grant publicados en el Liberty Magazine—Adaptación de William R. Lipman y Houston Branch—Dirección artística de Alexander Toluboff — George Clemens, fotógrafo—Robert Simpson, editor del film — Helen Taylor, vestuario — Hugo Grenzbach, fonógrafo—Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

PARA EL RECLAMO

Como atracción para el vestíbulo, y al propio tiempo como medio seguro de publicidad periodística y de reclamo cooperativo, recomendamos el siguiente concurso:

siguiente concurso:

Un biombo en el cual haya una abertura horizontal que permita ver solamente los ojos de la persona que se sitúe detrás de él, se colocará frente a una cámara fotográfica que quede enfocada hacia la dicha abertura.

En la parte del biombo que mire al público debe haber un letrero que anuncie el concurso e invite a las señoras y señoritas a asomarse a la mirilla para que el fotógrafo les retrate los ojos. Al sacar

cada retrato, se colocará cerca de la mirilla un número de orden que servirá para identificarlo.

De los retratos así obtenidos se dará una copia a la interesada, y guardará el Teatro otra que, junto con las demás, pasará al jurado que se nombre para decidir cuáles sean, entre todos los retratados, los ojos que merezcan considerarse dignos rivales de los de Joan Bennett. También podrán publicarse en un diario esos retratos, a fin de que sea la votación de los lectores la que decida.

En el concurso habrá primer premio, segundo premio, etc., a suministrar los cuales se invitará a diversas tiendas o establecimientos cuyos nombres recibirán la publicidad consiguiente, y que de este modo entrarán además en un reclamo cooperativo en los escaparates.

El plan, según se ve, ofrece grandes posibilidades, y valdrá la pena el esfuerzo que se emplee en llevarlo a cabo.

PARA EL EXHIBIDOR

Esta película contiene muchos de los elementos que contribuyeron al triunfo de "A través de la mesa," el aplaudido film de la Paramount cuya heroína fué también una manicura. A más de esos elementos, "Aquellos ojos morenos" ofrece el de la novedad que constituye el tipo de personaje representado por el intermediario que se ofrece a recuperar las alhajas robadas, y el del atractivo de los muy típicos cuadros de la vida de Broadway que aparecen en escena.

que aparecen en escena.

La acción, aunque muy intensa, acude a lo cómico tanto como a lo dramático para interesar al público, el cual halla así en esta película un espectáculo que lo emociona en la misma medida que lo divierte.

CARY GRANT · JOAN BENNETT
Walter Pidgeon · Isabel Jewell · Lloyd Nolan



“13 HORAS de VUELO”

EN el gigantesco aeroplano de lujo que despega de Newark con rumbo a San Francisco de California van las siguientes personas: Fred MacMurray, el mejor de los pilotos de la línea, que ha decidido ocupar la licencia de que disfrutará en breve en seguir a Joan Bennett, la linda y enigmática rubia a quien él se avino a recibirlle una sortija de brillantes en prenda del valor del pasaje que ella llegó a tomar en el momento de la salida; Bennie Bartlett, un chiquillo de diez años que es de la misma piel del diablo; su aya ZaSu Pitts; Brian Donlevy, un médico especialista en enfermedades del cerebro, y Alan Baxter, sujeto que parece desconfiar hasta de su propia sombra.

Al leer la noticia de un gran robo de alhajas, Fred MacMurray repara en que las señas que dan de una joven que formaba parte de la pandilla de ladrones podrían muy bien convenir a Joan Bennett. Cuando aterrizan en Chicago, se presenta en el aeropuerto Fred Keating, con el cual se va a las manos Fred MacMurray en defensa de Joan Bennett. A poco llega un telegrama en que identifican a la joven como perteneciente a una familia distinguida y le piden a Fred MacMurray que le entregue la sortija.

El aeroplano reanuda su viaje llevando a Fred Keating a bordo. Al llegar a Omaha, Joan Bennett pide a Fred MacMurray que averigüe por telégrafo si su hermana, que viaja con nombre supuesto, se halla en el exprés del Oeste. En Salt Lake, el amigo a quien había telegrafiado Fred MacMurray informa que la hermana de Joan Bennett viaja en compañía de un sujeto al parecer extranjero.

Fred Keating, le ofrece a Fred MacMurray cinco mil dólares si, en vez de seguir viaje, aterriza en uno de los aeródromos de emergencia. La contestación del piloto es encerrar en una alacena al que le ha hecho tal propuesta. Enterada del caso, Joan Bennett se muestra ansiosa de llegar cuanto antes a San Francisco.

El mal tiempo obliga al aeroplano a aterrizar. Enterado de que Brian Donlevy no es tal médico, sino un agente de la secreta, Alan Baxter emprende la fuga después de haberlos herido a mansalva a él y al copiloto John Howard. Al otro día, cuando el aeroplano está al despegar, se presenta Alan Baxter revólver en mano y intimá a Fred MacMurray que ponga rumbo a México. Bennie Bartlett dispara contra Alan Baxter una pistola de agua, con lo cual, al cegarlo momentáneamente, da a Fred MacMurray ocasión abalanzársele y dominarlo.

Con la llegada del aeroplano a San Francisco, logra Joan Bennett impedir que su hermana haga un matrimonio descabellado; se evita que los padres de Bennie Bartlett se divorcien; queda Alan Baxter en poder del detective que lo entregará a la justicia, y



comienza para Fred MacMurray y Joan Bennett el idilio que terminará en casamiento.

PARA EL EXHIBIDOR

¡Melodrama intenso, misterioso, emocionante, originalísimo, al cual sirve de escenario el aeroplano que navega a tres mil metros de altura! ¡Siete vidas humanas a la merced de un prófugo de la justicia, el cual no reparará en sacrificarlas cuando así convenga a sus planes!

do así convergía a sus planes: Y junto con esto, cuya sola mención será por si sola un reclamo de positiva eficacia: el reparto en que a más de Fred MacMurray y de Joan Bennett, hay actores de la talla de ZaSu Pitts, John Howard, Alan Baxter, Brian Donlevy, Grace Bradley; la novedad consiguiente al medio en que se desarrolla la acción; lo complicado de la trama, que no deja decaer, sino antes aviva a cada instante, el interés del espectador; la nota romántica representada por

Adolph Zukor presenta "13 horas de vuelo" ("13 Hours By Air") con Fred MacMurray, Joan Bennett y ZaSu Pitts, Alan Baxter, John Howard, Brian Donlevy, Fred Keating, Adrienne Marden, Grace Bradley, Bennie Bartlett—Dirección de Mitchell Leisen—Producción de E. Lloyd Sheldon—Guion cinematográfico de Bogart Rogers—Adaptación de Kenyon Nicholson—Argumento original de Bogart Rogers y Frank Mitchell Dazey—Theodor Sparkuhl, fotógrafo—Efectos fotográficos especiales de Gordon Jennings y Farciot Edouard—Dirección artística de Hans Dreier y John Goodman—Edición del film de Doane Harrison—Martin Paggi y Louis Messenkopf, fonógrafistas—A. E. Freudeman, decoración de interiores—Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

los amores del gallardo piloto (Fred MacMurray) con la misteriosa pasajera (Joan Bennett).

Por todas estas causas, "13 horas de vuelo" es espectáculo cuya atracción no se limita a una sola clase de espectadores, pues, al contrario, se extiende a todo, o cuando menos a la mayor parte del público.

PARA EL RECLAMO

Antes de hacer su composición de lugar con respecto a la campaña de reclamo, será muy conveniente que los señores Exhibidores determinen, teniendo para ello en cuenta los gustos y aficiones de su público, cuál de los dos aspectos de "13 horas de vuelo" que mencionaremos en seguida les parece más indicado para utilizarlo como incentivo principal a fin de atraer espectadores.

La campaña de reclamo puede encaminarse (1) a hacer resaltar el interés melodramático de "13 horas de vuelo"; (2) a realzar la romántica, y a ratos chistosa, aventura de amor de que son protagonistas Fred MacMurray y Joan Bennett.

Innecesario parece advertir que, tanto en uno como en otro caso, la circunstancia de que la acción transcurra a bordo de un gigantesco aeroplano de lujo no es para desaprovechada. La razón de ello es que, siendo esos enormes navíos aéreos cosa relativamente nueva, el interés que todo lo relacionado con la aviación suele despertar en el público será mucho mayor en tratándose de una de tales máquinas, lo cual debe aprovecharse como parte muy esencial y llamativa del reclamo.

No huelga apuntar aquí que, según lo que ha demostrado la experiencia, el tratar de combinar ambos elementos, es decir, el melodramático y el romántico, no serviría sino para debilitar el efecto de ambos. Toca, pues, a los señores Exhibidores hacer la elección de que hemos hablado antes, y proceder luego a hacer resaltar el aspecto de "13 horas de vuelo" que hayan elegido.

**FRED MacMURRAY · JOAN BENNETT · ZaSu Pitts
John Howard · Benny Bartlett · Grace Bradley · Alan Baxter · Brian Donlevy**

MENSAJERO PARAMOUNT

Mary Ellis
en
"LA DAMA FATAL"
con
Walter Pidgeon
John Halliday
Ruth Donnelly
Alan Mowbray
Guy Bates Post
Samuel Hinds
Norman Foster
Edgar Kennedy

Producción de
WALTER WANGER

La víspera de su estreno en la ópera de Nueva York, Mary Ellis queda detenida por las autoridades que la acusan de complicidad en la muerte de un antiguo admirador. Logra sincerarse, pero la excitación nerviosa que le ha producido el penoso incidente es causa de que fracase en el estreno.

Por consejo de Ruth Donnelly y de su esposo, el compositor Edgar Kennedy, la afligida cantante cambia de nombre y sale para la América del Sur con la compañía de ópera de que es director Guy Bates Post. En el Brasil, Norman Foster, hermano menor del opulento hacendado Walter Pidgeon, se enamora perdidamente de ella y la sigue de ciudad en ciudad. Otro que



queda prendado de sus encantos es Alan Mowbray, rico hacendado también, el cual le presenta a su íntimo John Halliday. Este último, cuya afición favorita es cultivar orquídeas, pone a la disposición de su amigo, para que obsequie con ellas a la cantante, los ejemplares más raros y hermosos que posee de esas flores.

Alan Mowbray muere asesinado durante una fiesta que da en honor de Mary Ellis. Todas las apariencias la acusan a ella. Gracias a John Halliday logra salir absuelta. Pero, entre tanto, Walter Pidgeon, que no obstante las continuas repulsas de la diva a Norman Foster la supone interesada en alentar el enamoramiento de éste, descubre y hace público el escándalo que ocasionó el fracaso de Mary Ellis en la Ópera de Nueva York. Huyendo de la vergüenza de esta revelación, la cantante se embarca para Europa en compañía de Edgar Kennedy y de su esposa Ruth Donnelly.

A pesar de que ha cambiado de nombre por segunda vez, la fugitiva no logra sustraerse a las pesquisas del enamorado Norman Foster, el cual la encuentra al cabo en París, en el café de dudosa reputación donde ella canta.

Walter Pidgeon, que se ha trasladado sin pérdida de momento a París al tener noticia de que su hermano está resuelto a casarse, dice a éste que preferirá verlo muerto antes que esposo de Mary Ellis. Esa misma noche una mano desconocida dispara contra Norman Foster, aunque sin lograr herirlo siquiera. Mary Ellis sospecha de John Halliday. Norman Foster se inclina a creer que el autor del atentado haya sido su propio hermano.

Los dos hermanos van en busca de Mary Ellis. Dejando a Norman Foster en el automóvil, Walter Pidgeon entra a hablar con ella. Encuentra allí a John Halliday, ya a punto de despedirse. Cuando quedan solos, Mary Ellis asegura a su visitante que, lejos de haber alentado las pretensiones de Norman Foster, ha hecho siempre todo lo posible por convencerlo de que no le corresponderá nunca. En prueba de ello, invita a Walter Pidgeon a que vayan a hablar con el enamorado, al cual repetirá, en presencia suya, cuanto acaba de manifestarle. Cuando salen, encuentran a Norman Foster muerto en el automóvil donde había quedado esperando a su hermano.

A instancias de éste, que ve en ello la única probabilidad de descubrir quién ha sido el asesino, Mary Ellis conviene en

hacer correr la voz de que ella y Walter Pidgeon son novios. Cuando, a fuerza de apartarlo así, llegan a amarse de veras, ella le suplica que huya de su lado, pues teme que corra la misma trágica suerte de Alan Mowbray y Norman Foster. Walter Pidgeon se niega resueltamente a complacerla.

Guy Bates Post y John Halliday proyectan presentar a Mary Ellis en una función de beneficio que servirá para que reanude su carrera de cantante de ópera. La víspera de la función, durante el último ensayo, alguien dispara contra Walter Pidgeon. Éste, que ha quedado ileso, se lanza en persecución de su desconocido agresor, al cual ha visto huir hacia uno de los andamios de la trama. Casi al mismo tiempo, se oye un golpe sordo. Es el que ha ocasionado el cuerpo del fugitivo quien, dando un paso en falso, cayó desde el lugar donde trataba de ocultarse.

El fugitivo era... ¡Guy Bates Post! Ya moribundo, confiesa que si trató de matar tanto en ésta como en anteriores ocasiones fué impulsado por el deseo de que Mary Ellis no tuviera más amor que el de su arte de cantante privilegiada.

PARA EL EXHIBIDOR

Nueva York, Río de Janeiro y París, en cuanto cada una de estas tres grandes capitales ofrecen de más brillante y típico, sirven de fondo al drama cuya heroína es una gran cantante contra la cual parecen haberse conjurado fuerzas inexorables.

Dicho está con esto cuáles son las dos calidades sobresalientes de "La dama fatal": variedad casi calídoscópica de escenario, e intensidad, rayana en lo trágico, por lo que respecta a la acción.

Ambas cosas, aparte de su importancia como elementos que avaloran esta producción, la tienen muy evidente si se les considera como medios de atraer el interés del público.

Igualmente eficaz para el mismo fin, y por lo tanto digna de la mayor atención en la campaña de anuncio y publicidad, es la circunstancia de ser "La dama fatal" película cuya partitura, refundición de dos óperas originales de Gerard Carbona y Víctor Young, es un verdadero acierto musical; la de hallarse presentada con tanto lujo como exquisito gusto; y la de que aparezcan en su reparto, junto con una diva de los sobresalientes méritos de Mary Ellis, actores tales como Walter Pidgeon, John Halliday, Ruth Donnelly, Alan Mowbray, Samuel Hinds y Norman Foster.

Resumiendo todo lo indicado, los puntos acerca de los cuales convendrá insistir en la campaña de "La dama fatal" son estos cuatro: la originalidad y fuerza dramática del argumento; la brillante variedad del fondo en que se desarrolla y lo movido de la acción; lo selecto del reparto; y por último, pero no menos principalmente, los números de canto y el ser Mary Ellis quien los interpreta.



Adolph Zukor presenta a Mary Ellis en "La dama fatal" ("Fatal Lady") con Walter Pidgeon, John Halliday, Ruth Donnelly, Alan Mowbray, Guy Bates Post, Samuel Hinds, Norman Foster y Edgar Kennedy—Dirección de Edward Ludwig—Producción de Walter Wanger—Guion cinematográfico de Sam Ornitz—Diálogo adicional de Tiffany Thayer—Original de Harry Segall—Adaptación de William R. Lipman—Dirección musical de Boris Morros—Dirección artística de Alexander Toluboff—León Shamroy, fotógrafo—Ernest Nims, edición del film—Helen Taylor, vestuario—William Fox, fonografiista—Un film Paramount hablado en inglés con subtítulos explicativos en castellano.



MENSAJERO PARAMOUNT

PARA EL RECLAMO

El siguiente arreglo, propio para el vestíbulo, sugiere de manera vívida el lado más efectista de esta película.

En el centro de un pequeño escenario iluminado por luz indirecta irá una figura que represente a Mary Ellis en actitud de cantar en la ópera. Hacia el fondo, una mano cuyo tamaño se exagerará a fin de que resulte igual, o poco menos, al de la estatura de la cantante, empuñará un revólver o un puñal. Alrededor de la figura de Mary Ellis, y colocadas de modo que queden más bajas que ella, pueden ir otras que representen a los admiradores de la diva. Acompañará a todo un letrero de éste o parecido tenor: "Una mano misteriosa amenaza a todo el que la ama... ¿Qué hechizo irresistible empuja a los hombres a morir por LA DAMA FATAL?"

Tanto la figura de Mary Ellis como las demás pueden consistir en fotografías que se montarán en cartón después de haberlas recortado convenientemente.

De resultar fácil hacerlo así, será muy llamativo que la mano, en vez de aparecer inmóvil en el fondo del escenario, aparezca y desaparezca sucesivamente. Mayor efecto aún se obtendría si el dispositivo que sirviera para ello se arreglara de modo que aparecieran alternativamente estas tres cosas: la mano que amenaza con el puñal o el revólver; una tarjeta con el letrero antes indicado; otra tarjeta con el título de la película y los nombres de los principales intérpretes.

Cuando fuere posible contar con uno o más diarios que secunden la idea, lo que proponemos a continuación será medio seguro de lograr que el título de la película corra de boca en boca, con el consiguiente beneficio para el reclamo.

Tomando como tema la necesidad de adoptar cuantas precauciones sean posibles para reducir a lo mínimo el riesgo de accidentes debidos a la impericia o a la falta de dominio sobre sí mismos de los automovilistas, se publicará un artículo en el cual aparezcan citadas opiniones de personas de viso, relativas a la capacidad de la mujer para guiar un automóvil. Es indudable que entre esas opiniones habrá algunas que se muestren poco favorables al bello sexo; con lo cual se encontrará asidero para plantear la cuestión en el terreno a que se trata de llevarla, que es, si hay o no razón para establecer diferencias entre mujeres y hombres cuando de guiar un automóvil se trata.

Bien porque no faltarán lectoras que escriban al diario para protestar contra el criterio de quienes coloquen a la mujer en nivel inferior al del hombre; bien porque, de no haber sucedido así, provoque el mismo diario la controversia, entrevistando a varias señoras y señoritas para pedirles su parecer acerca del caso, se presentará de un modo u otro la coyuntura de relacionar el título "La dama fatal" con todo lo que de entonces en adelante publique el diario acerca de este tema de la mujer como automovilista.

El teatro, por su parte, llevará a cabo el reclamo de modo más ostensible. Los medios adecuados a ello dependerán, naturalmente, de las circunstancias. Ofrecemos, con todo, el siguiente, que nos parece muy eficaz:

Uno o más observadores empleados por el teatro tomarán diariamente los números de los automóviles guiados por señoras que más sobresalgan en el puntual cumplimiento de los reglamentos de circulación. La lista de estos números, además de enviarse a la prensa para su publicidad, aparecerá en un cuadro colocado a la entrada del teatro. El encabezamiento de dicho cuadro se redactará más o menos así:

"Plebiscito de 'La dama fatal'—¿Hay razón para asegurar que los automóviles guiados por señoras sean un peligro mayor para el viandante que los guiados por hombres?—Los números que aparecen en este cuadro corresponden a los automóviles que llamaron ayer la atención de nuestros observadores por el escrupuloso cuidado con que cumplían los reglamentos de circulación—Nota Importante: todos estos automóviles iban guiados por señoras."

Para aumentar el interés del público en este reclamo, pueden ofrecerse dos entradas de cumplimiento para la función de estreno de "La dama fatal" a cada una de las señoras y señoritas que guíen los automóviles mencionados en el cuadro. También se podría arreglar, mediante la cooperación de una o más tiendas, un sorteo entre todos los números que hayan ido apareciendo diariamente. Los premios, ofrecidos por las tiendas, se exhibirían en el vestíbulo desde el día en que empezaran a aparecer en el cuadro antedicho los números de los automóviles.

Si el vestíbulo es lo bastante espacioso y puede contar el teatro con la colaboración de un grafólogo, invítense al público a que pase a la mesa ante la cual se hallará éste pronto a hacer un análisis de la letra de las personas que así lo desejen. Al llevarlo a cabo, el grafólogo ilustrará sus explicaciones comparando el carácter de la letra que analice con el de los autógrafos de Mary Ellis y otros actores de "La dama fatal".

PARA EL ANUNCIO

● ¡Un hado misterioso marca con el signo de la tragedia a todos los que aman a esta mujer!

● Nueva York, Río de Janeiro y París son brillante escenario de un drama de apasionada ternura e inexorable fatalidad.

● Su vida es mágico, misterioso espejo donde surgen como gemelos inseparables el Amor y la Muerte.

● La áurea voz de Mary Ellis en un film donde canta la ilusión y amenaza la Fatalidad.

● Tenía todo cuanto puede ambicionar una mujer, pero ella ambicionaba sólo la dicha de amar.

● Su belleza cautiva... su voz fascina... y sin embargo, infunde recelo a los que conocen la leyenda fatal que la rodea.

● El drama fascinador de una cantante de ópera cuyo amor equivale a una sentencia de muerte.

● Todos la admiran... sólo los valientes se atreven a desafiar la oculta mano que amenaza al hombre que ponga los ojos en ella.



"LA NOVIA ROBADA"

con Larry "Buster" Crabbe, Tom Keene, Marsha Hunt, Robert Cummings, Glenn Erikson, Monte Blue y Raymond Hatton

Adolph Zukor presenta la obra de Zane Grey "La novia robada" ("Desert Gold") con Larry "Buster" Crabbe, Marsha Hunt, Tom Keene, Robert Cummings, Glenn Erikson, Raymond Hatton, Monte Blue y Frank Mayo—Dirección de James Hogan—Productor asociado: William T. Lackey—Guion cinematográfico de Stuart Anthony y Robert Yost—Basado en una novela de Zane Grey—George Clemens, fotógrafo—Dirección artística de Hans Dreier y David Garber—Edición del film de Chandler House—Walter Oberst, fonógrafo—A. E. Freudeman, decoración de interiores—Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

niero Tom Keene y a su ayudante Robert Cummings hacia la región donde se halla Monte Blue, viajan también Marsha Hunt y su padre Raymond Hatton. Tom Keene va contratado por Monte Blue. Marsha Hunt es la prometida de este último.

Tom Keene y Robert Cummings, a los cuales ha enviado Monte Blue en un viaje de exploración en que les sirve de guía su hijo Glenn Erikson, tropiezan con Larry "Buster" Crabbe y regresan con él al caserío donde se hallan Monte Blue, Marsha Hunt y Raymond Hatton. Éste, que por ser dentista entiende bastante de medicina, cura al indio lo mejor que puede.

Sabedor de la clase de sujeto que es Mon-

te Blue, el padre de Marsha Hunt resuelve impedir a toda costa que su hija se case con el miserable. En tal propósito lo secunda muy voluntario Tom Keene, que está enamorado de la joven.

En agradecimiento a lo que han hecho por él, Larry "Buster" Crabbe guía a Tom Keene y a Robert Cummings al lugar donde se halla la mina. Los ensayos de las muestras que toma allí el ingeniero ponen de manifiesto que el oro es de la mejor calidad.

La gente de Monte Blue se apodera de Tom Keene y de Robert Cummings, a los cuales enteran de que está al celebrarse el casamiento de su jefe con Marsha Hunt. Después de sostener violenta lucha con sus aprehensores, los cautivos logran escapar y llegan a tiempo de impedir la boda.

Perseguidos por Monte Blue y los suyos, Tom Keene y Robert Cummings se hacen fuertes en la mina. No podrían, empero, prolongar la resistencia mucho tiempo, si no fuera porque Marsha Hunt corre a enterar a Larry "Buster" Crabbe de lo que ocurre. La llegada del indio y su gente decide la pelea a favor de Tom Keene y Robert Cummings.

La feliz culminación del drama es la escena en que Marsha Hunt cae en brazos del ingeniero para jurarle amor eterno.

LARRY "BUSTER" CRABBE, joven descendiente de los caciques de una tribu de indios norteamericanos, solicita la ayuda de los blancos para trabajar una mina de oro situada en un lugar que sólo él conoce. Monte Blue, un explorador sin escrúpulos, se apodera de Larry "Buster" Crabbe y le da tormento para obligarlo a que le diga dónde queda la mina.

En la misma diligencia que lleva al inge-

"TRES SOBRE LA PISTA"

EL recibimiento que los habitantes de Mesquite dispensan a las coristas contratadas por Onslow Stevens para su cantina no puede ser más entusiasta. Todos los hombres de ese pueblecillo norteamericano acuden a esperar la llegada de la diligencia. Entre ellos se cuentan el vaquero William Boyd y sus dos compañeros del rancho —XX: Jimmy Ellison y George Hayes.

Jimmy Ellison queda prendado de Muriel Evans, la cual resulta no ser corista, sino la nueva maestra de escuela, que por casualidad ha viajado con ellas.

En vista de que, por haberse incendiado la casa que servía de escuela, se halla Muriel Evans sin empleo, sin recursos y sin dónde alojarse, Onslow Stevens le ofrece un puesto en su cantina. La joven, que sólo en fuerza de las circunstancias se muestra dispuesta a aceptar, acoge con agraciada alegría la invitación de William Boyd para que vaya a hospedarse en el rancho —XX.

Yendo camino de éste con Jimmy Ellison, Muriel Evans y su acompañante tropiezan con la cuadrilla de Onslow Stevens, que ha asaltado la diligencia en que va una remesa de dinero para el rancho *Equis*. Jimmy Ellison trata de impedir el robo, pero cae herido, y debe sólo a la providencial llegada de

William Boyd escapar con vida de la aventura.

Engañado por la aparente hombría de bien de Onslow Stevens, el mayordomo del *Equis*, Claude King, desoye las prudentes advertencias de William Boyd y se presta a que el alcalde, que es cómplice del cantinero, expida orden de prisión contra Jimmy Ellison. William Boyd impide que se cumpla esa orden.

Días después, la gente del cantinero se apodera de William Boyd y de Jimmy Ellison. El plan es asesinarlos, para cobrar luego los dos mil quinientos dólares ofrecidos por Claude King a quien entregue los ladrones vivos o muertos.

A más de ingeníarselas para huir con su amigo, William Boyd logra al fin convencer al mayordomo del *Equis* de que Onslow Stevens no es lo que él cree, sino el jefe de la cuadrilla autora del robo.

Adolph Zukor presenta la obra de Clarence E. Mulford "Tres sobre la pista" ("Three On The Trail") con William Boyd, Jimmy Ellison, Onslow Stevens, Muriel Evans, George Hayes y Claude King—Dirección de Howard Bretherton—Producción de Harry Sherman—Adaptación de Doris Schroeder—Guion cinematográfico de Doris Schroeder y Vernon Stout—Archie Stout, fotógrafo—Un film de distribución Paramount, hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

WILLIAM BOYD · JIMMY ELLISON · ONSLOW STEVENS
Muriel Evans · George Hayes · Claude King · William Duncan

MENSAJERO PARAMOUNT



HERBERT MARSHALL en "JUNTOS EN LA HUÍDA"

LA guerra europea corta bruscamente los amores de Herbert Marshall, actor predilecto del público londinense, y de la actriz vienesa Gertrude Michael. Ella se traslada sin pérdida de momento a Berlín, donde debe recibir órdenes de Lionel Atwill, uno de los jefes del servicio de espionaje; él, a quien la angustia que le causa la súbita, inexplicable desaparición de la adorada induce a buscar un puesto de peligro, pasa a Alemania, como espía.

Gracias a Herbert Marshall y Rod La Rocque, los aliados reciben informes que les permiten inutilizar el cañón gigantesco con que el enemigo amenazaba a París. El contraespionaje alemán encarga a Gertrude Michael de que averigüe quiénes son los agentes secretos que han obtenido y transmitido esos informes.

Al verse descubierto, Rod La Rocque se quita la vida. Gertrude Michael y Herbert Marshall resuelven huir juntos al extranjero.

Cuando advierte la desaparición de la espía, Lionel Atwill se lanza personalmente en su persecución. Antes de que les dé alcance el jefe alemán, Herbert Marshall amordaza y ata de pies y manos a Gertrude Michael, a la cual deja así en el compartimiento que ambos ocupaban en el tren que corre hacia la frontera.

En el furgón adonde ha ido a refugiarse, Herbert Marshall encuentra un ataúd en el que hay un muerto vestido de paisano. El fugitivo cambia su traje por el de éste, y se esconde luego en el mismo furgón. No tardan en llegar Gertrude Michael y Lionel Atwill. La joven dice a su acompañante que el cadáver es el del espía que busca. Lionel Atwill la acusa entonces de estar en connivencia con el enemigo, le entrega un revólver y le dice que se mate. Herbert Marshall sale de su escondite e intima a Lionel Atwill que salte del tren so pena de la vida. Lionel Atwill ase a Gertrude Michael y se precipita con ella fuera del furgón. Herbert Marshall hace lo mismo. Los dos novios quedan ilesos. No así Lionel Atwill, que al caer se ha roto una pierna. Sin reparar en el peligro que corren, Herbert Marshall y Gertrude Michael levantan a su postrado perseguidor y lo conducen hasta una granja vecina. Poco después de haberlo dejado allí, llega la patrulla que los persigue. Pero Lionel Atwill da al que la manda una pista falsa, merced a lo cual logran los fugitivos ganar la frontera.



Adolph Zukor presenta a Herbert Marshall en "Juntos en la huída" ("Till We Meet Again") con Gertrude Michael, Lionel Atwill, Rod La Rocque y Guy Bates Post—Dirección de Robert Florey—Producción de Albert Lewis—Guion cinematográfico de Edwin Justus Mayer, Franklin Coen y Brian Marlow—Basado en el drama de Alfred Davis—Adaptación de Morton Barteaux—Victor Milner, fotógrafo—Dirección artística de Hans Dreier y Roland Anderson—Edición del film de Richard Currier—Harry Lindgren y John Cope, fotógrafos—Edith Head, vestuario—A. E. Freudeman, decoración de interiores—Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

PARA EL EXHIBIDOR

He aquí una película que interesaría por igual a los públicos más diversos.

En lo que hace al drama de los enamorados a quienes separa la guerra para envolverlos en su trágico torbellino, "Juntos en la huída" posee riqueza de emoción semejante a la de "Adiós a las armas," ese otro gran film de la Paramount que tan sonados triunfos alcanzó dondequiera.

Por lo que toca al ambiente, presenta en forma muy bien lograda el de los secretos del espionaje y contraespionaje durante el conflicto europeo.

Hay, pues, dos elementos de infalible atracción.

Por considerar que esto era lo que convenía, se ha dado preferencia al primero de ellos en los anuncios en huecograbado cuyas matrices se hallan de venta, y por cierto a muy modico precio, en las agencias de la Paramount.

Conviendría que los señores Exhibidores, sin poner de lado el interés sentimental de "Juntos en la huída," aprovecharan para la parte más llamativa del reclamo el segundo de los elementos mencionados, o sea, el de los secretos del espionaje.

PARA EL RECLAMO

La novedad del siguiente reclamo cooperativo para los escaparates de los comercios llamará mucho la atención del público.

Los establecimientos que se presten a colaborar en él arreglarán sus escaparates de modo que haya en ellos la mayor variedad posible de los artículos que tienen de venta, la distribución de los cuales deberá hacerse en forma tal que no todos ellos queden igualmente visibles, aunque sin que ninguno se halle oculto por entero.

Un letrero colocado a la vista de los transeúntes los invitará a entrar en el establecimiento a fin de que tomen parte en el concurso que está efectuándose. A quienes lo hicieren, se les regalará que pasen al lugar donde habrá dispuesta una mesa con recado de escribir. Una vez allí, el empleado que esté a cargo del concurso les explicará que éste consiste en redactar, en la forma más concisa y completa posible, una descripción de lo que han visto en el escaparate. En las hojas que se suministren para esto habrá un encabezamiento impreso que diga sobre poco más o menos:

"¿Ha puesto usted alguna vez a prueba su capacidad de observación? Ensaya a hacerlo ahora, y recibirá, si sale airoso en la prueba, dos entradas de cumplimiento para 'Juntos en la huída,' la película que revela los secretos del espionaje durante la guerra europea. Cuanto necesita es describir a continuación, lo más concisa y completamente que le sea posible, lo que acaba de ver en el escaparate de este establecimiento. Sírvase poner al pie de lo escrito su nombre y dirección."

PARA EL ANUNCIO

● ¡El film que revela los secretos del espionaje europeo!

● Se adoraban... y la guerra los convirtió en enemigos.

● Emocionantes aventuras de una espía enamorada del hombre a quien debe delatar.

con GERTRUDE MICHAEL · LIONEL ATWILL · ROD LA ROCQUE

MENSAJERO PARAMOUNT

PAGINA 15

USA / P-1

La voz privilegiada canta todavía...

CARLOS GARDEL



en "Cazadores de estrellas"

A TODOS LOS EXHIBIDORES:

¿Han visto ustedes ya "Cazadores de estrellas", la espléndida revista en uno de los números de la cual aparece Carlos Gardel?

Es la más genial de sus interpretaciones



Es un film Paramount

Al emprender la jira que el entusiasmo de sus admiradores convirtió en apoteosis, Carlos Gardel quería satisfacer un íntimo anhelo de su corazón: manifestarles personalmente a todos y cada uno de sus públicos la gratitud que por ellos sentía. No le fué dable al malogrado Rey del Tango hacerlo así. Pero, el mismo medio que le conquistó la popularidad, el film de la Paramount, sirve ahora para que Carlos Gardel, el Gardel que no puede morir, se presente de nuevo ante sus públicos, y en la que él consideraba la más genial de sus interpretaciones.